

CERÁMICAS IMPORTADAS DE LOS SIGLOS VI-VII EN LAS TERMAS ROMANAS DE LA CALLE HONDA, CARTAGENA

M.^a José Madrid Balanza – Antonio J. Murcia Muñoz – Federico Santaella Pascual

INTRODUCCIÓN

El edificio termal se encuentra situado al pie de la ladera meridional del Cerro del Molinete (lám. 8), entre el área foral y el espacio considerado como zona portuaria. En 1968 aparecieron las primeras evidencias arqueológicas de un establecimiento termal tras una intervención de urgencia en la Plaza de los Tres Reyes. En 1982, con la reanudación de las excavaciones en dos solares contiguos (calle Honda 11-13) dirigidas por Miguel Martínez Andreu (Martínez, 1997), se llegó a la confirmación de la hipótesis anterior, así como a la recuperación de buena parte de la planta del edificio.

En líneas generales, nos encontramos ante unas termas de esquema lineal, en las que se ha identificado un *frigidarium* con una piscina, una estancia con hipocausto —interpretada como *caldarium* o *tepidarium*—, restos de un *prae-furnium* y de una pequeña sala que pudiera tratarse de un *laconicum* o *sudatio* (Ramallo, 1990). Aunque falta un contexto estratigráfico claro que lo afirme, sus características constructivas parecen responder a una remodelación del edificio en época tardorromana, probablemente durante el siglo v dC (Ramallo, 1997, p. 191). Al sur del edificio termal, encontramos un *decumanus* porticado en el que se emplean algunos elementos arquitectónicos procedentes de edificios ya amortizados; el estudio de los materiales cerámicos de este sector (Méndez, 1988) demostró el apogeo del mismo entre el siglo v e inicios del VII dC.

El objetivo que nos planteamos con este trabajo consiste en analizar los materiales de importación de los siglos VI y VII dC atendiendo tanto a las producciones de mesa fina como a la cerámica común

que, aunque carecen de contextos estratigráficos claros, suponen una aportación más para el estudio de la actividad comercial durante el período de dominación bizantina.

En cuanto a la descripción de las pastas cerámicas, hay que señalar que hemos empleado la clasificación de M.^a D. Asquerino (1978) para definir el tamaño de los desgrasantes.

TERRA SIGILLATA AFRICANA D

Esta producción representa el 80 % de la cerámica de mesa fina frente a un 20 % constituido por las producciones orientales *late roman C* y *late roman D*, siendo al mismo tiempo la producción mayoritaria entre el total de las cerámicas importadas con un 68 % del total (lám. 9).

Hayes 91 C

Hayes propone para esta forma una cronología avanzada entre el 530 y el 600 dC, aunque todo parece indicar que su aparición se ha de situar en la segunda mitad del siglo v (Aquilué, 1989, p. 137-138; Járrega, 1996, p. 67), o incluso en su segundo cuarto (TED'A, 1994). Algunas intervenciones realizadas en Marsella constatan su asociación a las formas más tardías Hayes 109, 105 y 91 D (Bonifay, 1983, p. 317-322). En Cartagena aparece en la Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988, p. 106-108) y en la fase 9.2 del teatro romano con una datación del 525-535 dC (Ramallo *et al.*, 1996, fig. 5.92, p. 159).

HO-82/P-10 (lám. 1, n.º 1). Fragmento de borde con incisiones en el alerón realizadas con poste-

rioridad a la cocción. Su pasta es granulosa de color naranja, con desgrasantes muy finos de color claro. El barniz es brillante, de color anaranjado, y al exterior sólo recubre el alerón.

Hayes 91 D

Se encuadra en la primera mitad del siglo VII (Hayes, 1972, p. 144), aunque puede estar presente también en la segunda mitad del VI (Járrega, 1996, p. 70) e incluso en el segundo cuarto del mismo siglo, como parecen mostrar las recientes intervenciones en Sant Martí d'Empúries (Llinàs, 1997, p. 158). En Cartagena se ha documentado en la fase 10.1-3 del teatro romano, con una cronología entre el 590-625 (Ramallo *et al.*, 1996, fig. 18.232, p. 180).

HO-82/25 (lám. 1, n.º 2). Dos fragmentos de borde con pasta de color anaranjado y núcleo marrón claro. Desgrasantes abundantes de color claro, finos y muy finos, junto con partículas muy finas de color oscuro. Barniz brillante de color rojo y superficie rugosa.

HO-82/14G-18 (lám. 1, n.º 3). Pasta de color rojo y núcleo grisáceo, con desgrasantes similares a los de la pieza anterior. Este ejemplar es asimilable al de la figura 26.26 de Hayes, aunque presenta el labio más redondeado.

Hayes 93 B

La cronología de esta forma se sitúa en la primera mitad del siglo VI dC (Hayes, 1972, p. 148), aunque algunos contextos más recientes parecen remontar el inicio de su aparición (ATLANTE, 1981, p. 101).

HO-82/471 (lám. 1, n.º 4). Fragmento de borde con pasta de color naranja con partículas oscuras de tamaño fino y otras blancas que afloran en la superficie. Producción D2. Esta pieza es similar a la n.º 19 de Hayes, pero sin presentar la acanaladura superior.

Hayes 100

Es una forma de escasa difusión datada entre finales del siglo VI e inicios del VII dC (Hayes, 1972, p. 156), aunque aparece en Cartago en fechas más tardías (ATLANTE, 1981, p. 103).

HO-82/16-17G-160 (lám. 1, n.º 5). Fragmento de borde con pasta de color naranja y numerosos desgrasantes cristalinos (cuarzo), blanquecinos y

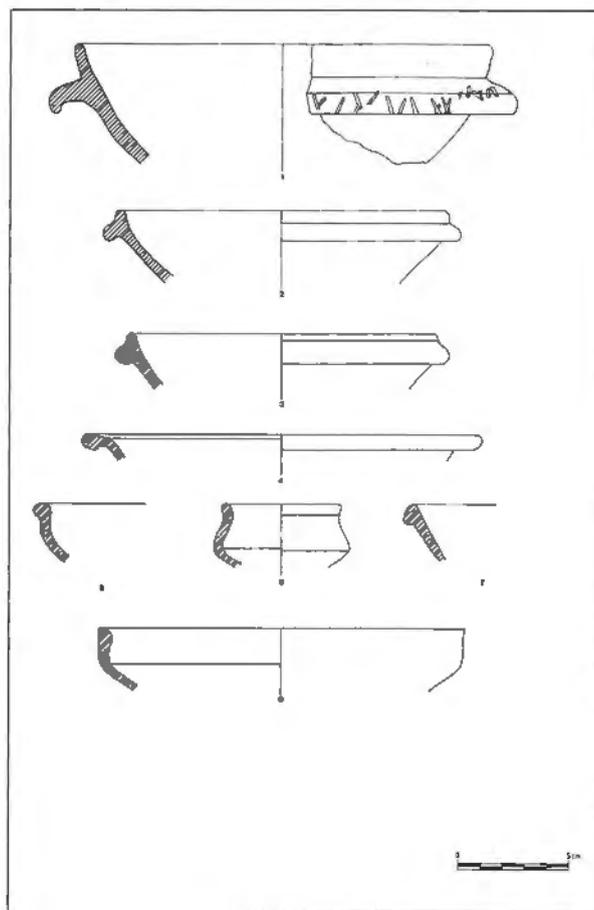


Lámina 1. Terra sigillata africana D. Hayes 91 C (1); H. 91 D (2-3); H. 93 (4); H. 100 (5); H. 102 (6); H. 80B/99 (7); H. 101 (8).

oscuros, de tamaño fino. Barniz de color rojo/naranja, D1/2, que cubre el interior y parte de la pared exterior.

Ostia III

Al igual que Hayes 100, es una forma de escasa difusión fechada por Carandini (ATLANTE, 1981, p. 101) a finales del siglo IV e inicios del V dC, aunque también se ha documentado en Cartago niveles del siglo VI dC. Se extiende hasta algunos puntos del levante peninsular (Járrega, 1996, p. 44-45) aunque en escaso número. En Cartagena únicamente se conoce un ejemplar hallado en la Plaza de los Tres Reyes (Méndez y Ramallo, 1985, p. 243).

HO-82/ Nivel superficial (lám. 2, n.º 4). Barniz anaranjado y brillante con señales de espatulado en el borde. Desgrasante compuesto por partículas oscuras de tamaño fino y muy fino, junto con otras cristalinas muy finas.

Atlante XLVI, 9

Forma poco conocida con una datación del siglo vi-vii dC (ATLANTE, 1981, p. 101) y de la que sólo se conocen ejemplares en Cataluña y Baleares (Járrega, 1996, p. 45). Recientemente se ha documentado esta forma en un contexto del segundo cuarto del siglo vi dC hallado en Sant Martí d'Empúries (Llinàs, 1997, fig. 5, n.º 16).

HO-82/79 (lám. 2, n.º 5). Barniz rojo brillante con pasta roja que contiene numerosos desgrasantes oscuros y cristalinos de tamaño muy fino, junto con partículas más aisladas de color blanco y tamaño fino.

Hayes 102

Hayes data esta copa a finales del siglo vi e inicios del vii (Hayes, 1972, p. 157), aunque algunos contextos de Cartago parecen situar su aparición en la primera mitad del siglo vi dC (ATLANTE, 1981, p. 113). Es una forma muy poco difundida en la Península Ibérica, documentándose en Sant Martí d'Empúries, Benalúa y Belo (Járrega, 1996, p. 75).

HO-82/ 16-17 D-145; HO-82/472 (lám. 1, n.º 6). Dos fragmentos de borde y un informe de pasta granulosa de color naranja, con abundantes desgrasantes finos y muy finos, de color oscuro, amarillento y cristalinos. El barniz es del tipo D2 recubre buena parte de la pared externa. En la superficie se aprecian pequeñas vacuolas aisladas y numerosos desgrasantes.

Hayes 80B/99

Hayes la sitúa a inicios del vi dC, mientras que Fulford le da una datación entre el 525 y 575 dC. En Cartagena aparece en la fase 9.2 del teatro romano con una cronología del 525-535 dC (Ramallo *et al.*, 1996).

HO-82/P-134 (lám. 1, n.º 7). Ejemplar de pasta granulosa de color naranja, que presenta desgrasantes finos de color oscuro. Barniz anaranjado de producción D2 que en el exterior sólo cubre el borde. En la pared exterior se aprecian huellas del torno.

Hayes 99 B (n.º 13)

Se data entre el 530 y el 580 dC (Hayes, 1972, p. 155); en Cartagena se ha documentado en las fa-

ses 8.1, 9.2 y 10.4-5 del teatro romano, con una cronología de finales del siglo v a finales del vi dC.

HO-82/11G-18 (lám. 2, n.º 1). Producción D2, pasta naranja con numerosos desgrasantes muy finos de color blanco y oscuro.

Hayes 99 C (n.º 23)

Está fechada entre el 560/580-620 dC (Hayes, 1972, p. 155). En el vertedero de la calle Duque 33 se han documentado numerosos ejemplares de esta forma asociados a Hayes 101 (Laíz *et al.*, 1991, lám. 1), en el teatro romano aparece a partir de la fase 9.2 hasta la 10.1-3.

HO-82/16-17D 206 (lám. 2, n.º 2). Pasta granulosa de color naranja, con numerosos desgrasantes muy finos de color oscuro y amarillento. Producción D2.

HO-82/19F-9 (lám. 2, n.º 3). Pasta de color rojo/marrón con abundantes desgrasantes de tamaño fino y muy fino de color oscuro y amarillo. Barniz brillante de color rojo. Este ejemplar presenta similitudes con la forma Waagé 1948 (ATLANTE LI, 7 y 8) fechada a inicios del siglo vii dC.

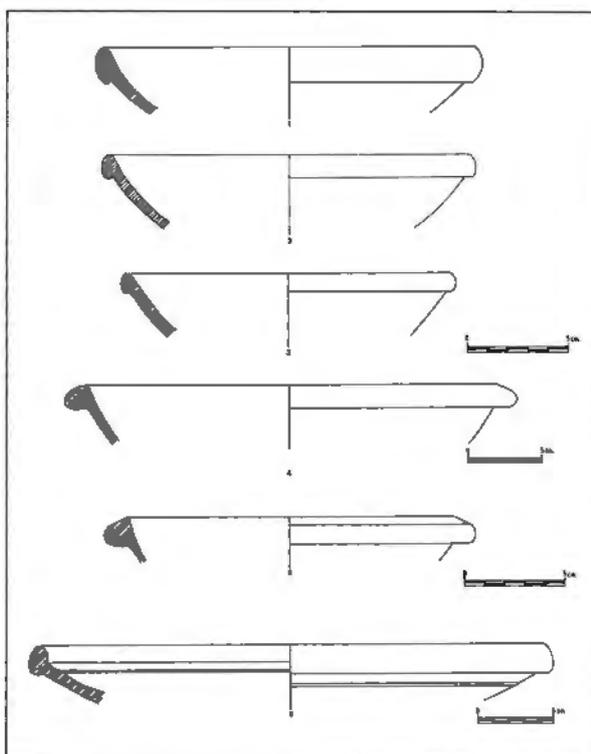


Lámina 2. *Terra sigillata* africana D. Hayes 91 B (1); H. 91 C (2-3); Ostia III (4); Atlante XLVI, 9 (5); H. 104 A (6).

Hayes 101

Para ésta se propone una cronología entre mediados y finales del siglo VI (Hayes, 1972, p. 156); todo parece indicar su extensión a la primera mitad del VII. En Marsella aparece en la fase 2B.2 de La Bourse (Bonifay, 1983, p. 317) asociada a las formas H. 91C, 99B, 105 y 109, mientras que en Cartago se ha documentado en niveles de la segunda mitad siglo VII (ATLANTE, 1981, p. 103). En Cartagena es una forma bastante frecuente, se ha documentado en el vertedero de calle Duque 33 con una cronología de mediados del VI y principios del VII (Laíz *et al.*, 1991, p. 326), en la calle Soledad, Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988, p. 126-127) y en el teatro romano asociado a formas de la primera mitad del VII (Ramallo *et al.*, 1996, p. 131).

HO-82/LP-1; HO-82/12F-110 (lám. 1, n.º 8). Pasta granulosa de color naranja, con desgrasantes cristalinos de tamaño fino y muy fino, junto con partículas blancas y oscuras. Barniz de producción D2 que cubre parte de la superficie exterior. En el interior se aprecian restos de espátulado.

Hayes 104 C

Producida entre la segunda mitad del siglo VI y los inicios del VII dC (Hayes, 1972, p. 166), aparece con frecuencia en los contextos de época bizantina de la ciudad, como en el vertedero de la calle Palas (Roldán *et al.* 1991, p. 311), Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988, p. 132-133), calle Palas 8 (Roldán *et al.*, 1996, fig. 4) y en el teatro romano.

HO-82/451 (lám. 3,3). Pasta granulosa de color rojo, con numerosos desgrasantes amarillos, oscuros y cristalinos (cuarzo) de tamaño fino. Producción D2.

Hayes 105

Se data entre finales del siglo VI y mediados del VII (Hayes, 1972, p. 169). Sólo se ha documentado hasta el momento en la Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988, p. 134-135) y en el teatro romano.

HO-82/H-II-30 (lám. 3, n.º 1). Pasta de color rojo con numerosos desgrasantes finos de color claro y algunas partículas cristalinas. Producción D2.

HO-82/136 (lám. 3, n.º 2). Características similares a la anterior.

Hayes 106

Es un tipo de difusión muy limitada centrado entre el 600-660 dC.

HO-82/18D-81 (lám. 3, n.º 5). Pasta de color naranja con abundantes desgrasantes cristalinos de tamaño fino y muy fino. Barniz anaranjado.

Hayes 107

Forma de escasa difusión fechada por Hayes entre el 600-650 dC (1972, p. 171). En Cartagena sólo se ha documentado en la Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988, p. 136-137) y en el teatro romano.

HO-82/503 (lám. 3, n.º 4). Pasta de color rojo con numerosos desgrasantes amarillentos de tamaño fino, junto con abundantes partículas cristalinas (cuarzo) de igual tamaño. La superficie se encuentra alterada por las filtraciones de un pozo ciego.

Hayes 108

Al igual que la forma anterior, presenta una escasa difusión, datándose a inicios del siglo VII dC (Hayes, 1972, p. 171). En Cartagena se han encontrado ejemplares en la Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988) y en el teatro romano.

HO-82/12G-54 y HO-82/LP-2 (lám. 3, n.º 6). Se trata de dos fragmentos, presumiblemente de la misma pieza, realizados en pasta granulosa de color naranja, con numerosos desgrasantes muy finos de tipo cristalino y otros menos abundantes de color blanco. El interior y el borde están recubiertos por un barniz delgado de color naranja que se ha perdido en buena parte de la superficie, apreciándose algunas bandas espátuladas.

Hayes 109

Se trata de una de las formas más tardías producidas en los talleres norteafricanos, escasamente representada en la Península Ibérica, ya que únicamente se ha documentado en Tarragona y Cartagena. Hayes la sitúa entre finales del VI y mediados del VII (Hayes, 1972, p. 172), estando frecuentemente asociada a las formas 105 y 107. En Cartagena se encuentra en la calle Soledad (Méndez *et al.*, 1985, p. 273), y en la fase 10.2 (590-625 dC) del teatro (Ramallo *et al.*, 1996, p. 180, fig. 18.231).

HO-82/10 I-56 (lám. 3, n.º 7). Dos fragmentos de borde y dos informes de pasta de color rojo/marrón, muy granulosa, con abundantes desgrasantes muy finos de color blanco, oscuros y cristalinos (cuarzo). El interior del plato presenta un barniz homogéneo, de color rojo, con decoración espatulada a base de bandas concéntricas.

LUCERNAS AFRICANAS

Entre los materiales de la excavación de las Termas de la calle Honda también hemos documentado varias lucernas africanas tardías de la forma Africana Clásica (ATLANTE XA1a) sobre TSA Clara D, que, según Anselmo y Pavolini, es la más frecuente y difundida por las regiones del Mediterráneo occidental (Anselmo y Pavolini, 1981, p. 198). En la Península Ibérica se han documentado estas piezas en Cataluña, Valencia, Andalucía, Castilla y Murcia (Járrega, 1991, p. 82-83). Su presencia parece estar ligada al comercio de Clara C tardía y D como material subsidiario de la comercialización del aceite africano (Járrega, 1991, p. 94).

HO-82/297 (Lam. 4, n.º 1). Se trata de una lucerna de disco redondo con decoración central, margo diferenciado con motivos geométricos en relieve, canal abierto con huellas de combustión, pico perdido, asa maciza, fondo con pie en anillo unido al asa por una nervadura. Corresponde a la forma X, tipo A1a del ATLANTE sobre TSA Clara D1.

La pasta es de color rojo claro con fractura irregular, rugosa al tacto, dura y compacta, con algunos desgrasantes pequeños blancos y negros. El barniz es rojo claro, opaco y homogéneo.

El margo está decorado con motivos cardiales (Barberá y Petriaggi, 1993, motivos 36 y 37A), triangulares (Barberá y Petriaggi, 1993, motivos 14A, 14B, 17 y 18), cuadrangulares (Barberá y Petriaggi, 1993, motivo 25) y rosetas cuádrupétalas (Barberá y Petriaggi, 1993, motivo 107A) sin un orden determinado. En relación con este esquema que se caracteriza fundamentalmente por la variedad de motivos representados, tenemos algunos paralelos, como una lucerna depositada en el Museo Nazionale Romano y fechada entre finales del siglo v e inicios del vi dC (Barberá y Petriaggi, 1993, pieza n.º 186, p. 225), dos procedentes del Agora de Atenas que se datan hacia el siglo v dC (Perlzweig, 1961, n.º 325, p. 99, lám. 10 y n.º 334, p. 100, lám. 10) y por último, otras dos piezas de la Catedral Vieja de Cartagena situadas entre los si-

glos v-vi dC (Amante, 1993, n.º 117, p. 126-127, fig. 28 y n.º 118, p. 127, fig. 29)

El motivo central del disco se corresponde con el motivo 38 del catálogo de Barberá y Petriaggi — cruz decorada con medallones sobre motivo cuoriforme entre los dos agujeros de alimentación—. Estos autores han publicado algunas piezas semejantes a ésta, fechándolas hacia finales del siglo v e inicios del vi (Barberá y Petriaggi, 1993, piezas n.º 121, p. 165; n.º 131, p. 173; n.º 135, p. 176-177; n.º 162, p. 202; n.º 176, p. 215; n.º 186, p. 225). Para M. Amante (1993, p. 195, lám. V, 94), este tipo de decoración adquiere su mayor apogeo en las lucernas de la forma ATLANTE X.

Dadas las cronologías aportadas por la forma y tipo de la pieza, y concretando la misma por los paralelos de sus decoraciones, nos inclinamos a fecharla entre finales del siglo v e inicios del vi dC.

HO-82/P-59 (Lam. 4, n.º 2). Fragmento de lucerna de disco redondo con decoración central, margo diferenciado con motivos geométricos en relieve y canal abierto. Según la tipología del ATLANTE, corresponde a la forma XA1a, sobre Clara D1. Su pasta es de color rojo claro, con fractura irregular, rugosa al tacto, dura y compacta, con algunos desgrasantes muy pequeños de color negro y blanco. El barniz es de color rojo claro, opaco y homogéneo. Se conserva parte de los dos agujeros de alimentación y huellas de combustión tanto en el pico como en el interior de la pieza.

La decoración del margo se basa en la sucesión de rosetas cuádrupétalas, precedido en ambos extremos por un motivo vegetal prácticamente perdido, posiblemente, una palmeta con voluta en la base. En cuanto a su cronología, según Barberá y Petriaggi, las rosetas (motivo 107A) y el mencionado motivo vegetal (motivo 112) se representan sobre lucernas de la forma africana clásica remitiéndonos desde mediados del siglo v al vi dC. En la región tenemos algunas piezas con margo similar procedentes del Cabezo Roenas (Amante, 1993, n.º 121, p. 128, fig. 30), la Basílica de Algezares (Amante, 1993, n.º 133, p. 137, fig. 32) y Cartagena (Amante, 1993, n.º 128, p. 131, fig. 31; n.º 134, p. 133, fig. 33).

En el disco se conserva parte del motivo central, posiblemente de una cruz enjorada, quizás monogramática. Podría corresponder al motivo 210B de Barberá y Petriaggi.

En cuanto a los paralelos, contamos con una pieza muy semejante expuesta en el Museo de la Ciudad de Barcelona (González y Nicolau, 1995, p. 45); otras similares vemos en la publicación de Barberá y Petriaggi (1993, n.º 136, p. 177-178) y

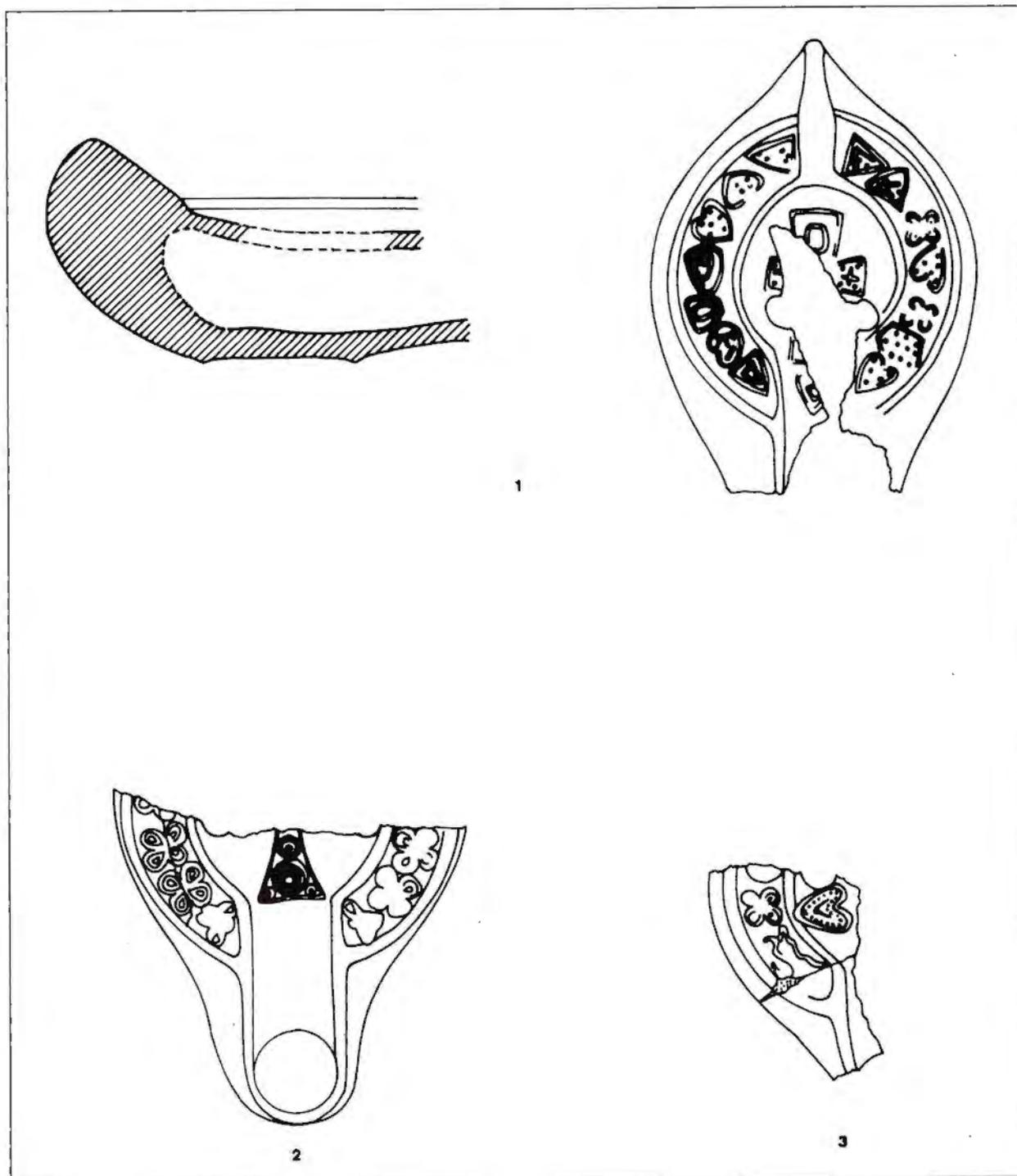


Lámina 4. Lucernas africanas. Forma ATLANTE X (1-3).

en el Cerro del Molinete de Cartagena (Amante, 1993, n.º 128, p. 131, fig. 31), datándose todas entre finales del s. V-inicios del VI.

En función de la forma y tipo, así como por los motivos que la decoran, nos situamos entre mediados del siglo V e inicios del VI dC.

HO-82/3 (lám. 4, n.º 3). Se trata de un fragmento muy pequeño de una lucerna de disco redondo con decoración central, margo diferenciado con motivos geométricos en relieve y canal abierto. Según el ATLANTE, podría pertenecer a la forma X, tipo A1a sobre barniz D1, aunque el fragmento

es demasiado pequeño para poder determinarlo. La pasta es de color rojo claro, con fractura irregular, rugosa al tacto, dura y compacta con desgrasantes negruzcos y blanquecinos diminutos. El barniz es del mismo color, opaco y homogéneo. Conserva un agujero de alimentación en el disco y huellas de combustión en el pico.

De la decoración del margo se conserva solamente parte de un pequeño animal corriendo hacia la izquierda (Hayes, 1972, estilo Eif de Hayes, n.º 151 D, p. 226, 253 y 255); (Barberá y Petriaggi, 1993, motivo 307B, p. 381, lám. 23) sucedido de una roseta cuadrilobulada (Barberá y Petriaggi, 1993, motivo 107A, p. 368, tav. 14) y restos de un tercer motivo de difícil identificación. No hemos encontrado ningún paralelo, hasta el momento, que podamos relacionar con este esquema.

El disco está prácticamente perdido, solamente conservamos un corazón con entorno enjoyado y V inscrita (Barberá y Petriaggi, 1993, motivo 35, p. 362, tav. 12) junto a uno de los agujeros de alimentación.

Para la cronología de esta pieza, aunque no tenemos paralelos exactos que nos puedan acercar a una fecha concreta, contamos con algunos datos orientativos. Así, según el ATLANTE, la forma XAIa sobre Clara D —que admitimos en este caso con reservas— se fecha desde mediados del siglo v. Barberá y Petriaggi sitúan las rosetas cuadrilobuladas sobre la forma XAIa en torno al 430/440-vi dC y el corazón de contorno enjoyado y V inscrita sobre lucernas de esta misma forma hacia mediados del siglo v e inicios del vi dC. Así pues, y teniendo en cuenta todos estos datos, consideramos como fecha aproximada para esta pieza, mediados del siglo v e inicios del vi dC.

CERÁMICA DE COCINA AFRICANA

En Cartagena, a pesar de la crisis de importación que sufren las cerámicas africanas de cocina siguen llegando algunas cazuelas durante el siglo vi, aunque de forma muy reducida. Así, en las termas de la calle Honda hemos podido documentar varias piezas de la forma ATLANTE CVII, 11, acompañando los cargamentos de material africano que llegarán a nuestras costas.

Atlante CVII, 11

Tortorella propone para esta forma una cronología muy amplia que abarca desde los años 360-

440 a la segunda mitad del siglo vi dC (Tortorella, 1981, p. 219-220). Esta forma es especialmente frecuente en la Tarraconense, en estratos del siglo v dC (Aguarod, 1991, p. 286; Aquilué, 1989, p. 194), habiéndose documentado en Tarraco, Tolegassos y en contextos estratigráficos de finales del siglo vi en Saint-Blaise, al sur de la Galia (CATHMA, 1989, p. 34). En Cartagena y la región de Murcia, hasta el momento no se ha documentado este tipo de cazuela.

HO-82/407; HO-82/318; HO-82/26 (lám. 7, n.º 5). Son tres fragmentos de una misma cazuela de borde entrante ligeramente engrosado al interior y perfil convexo. Es similar a la forma ATLANTE CVII, 11, cuyo diámetro oscila entre 19,6 y 24 cm. La pasta es muy homogénea, de color naranja/rojizo, aspecto granuloso, fractura irregular rugosa al tacto, con abundantes desgrasantes muy finos blancos, rojos y cristalinos. Borde ennegrecido en el exterior.

COMÚN AFRICANA

HO-82/10-H 33 (lám 7, n.º 4). Mortero tipo Fulford 2.1, con borde exterior de color ceniciento. Pasta anaranjada y granulosa, con abundantes partículas claras de tamaño medio y muy fino. Fulford propone una datación entre el 500-600 dC, mientras que en el sur de la Galia se documenta en contextos de los siglos v-vi dC (Bonifay, 1989, p. 33). En Cartagena aparece en las fases 8.1 y 9.2 (475-535 dC) del teatro romano (Ramallo *et al.*, 1996).

LATE ROMAN C

Producción oriental frecuente en los contextos tardíos de las costas del Mediterráneo occidental, aunque en una proporción netamente inferior respecto a las sigillatas africanas. Todos los ejemplares poseen unas características técnicas muy homogéneas, con pastas de color rojo oscuro recubiertas con un engobe del mismo color en el interior y parte exterior del borde, con frecuencia están ennegrecidos debido al proceso de cocción.

Su cronología se situaría entre la segunda mitad del siglo v y el siglo vi dC. En Cartagena se conocen ejemplares procedentes de la calle Soledad y la Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1983-1984).

HO-82/P-137 (lám. 5, n.º 1). Similar a la forma Hayes 3F, con decoración a ruedecilla múltiple en la parte externa del borde.

HO-82/322 (lám. 5, n.º 2). Perteneciente a la

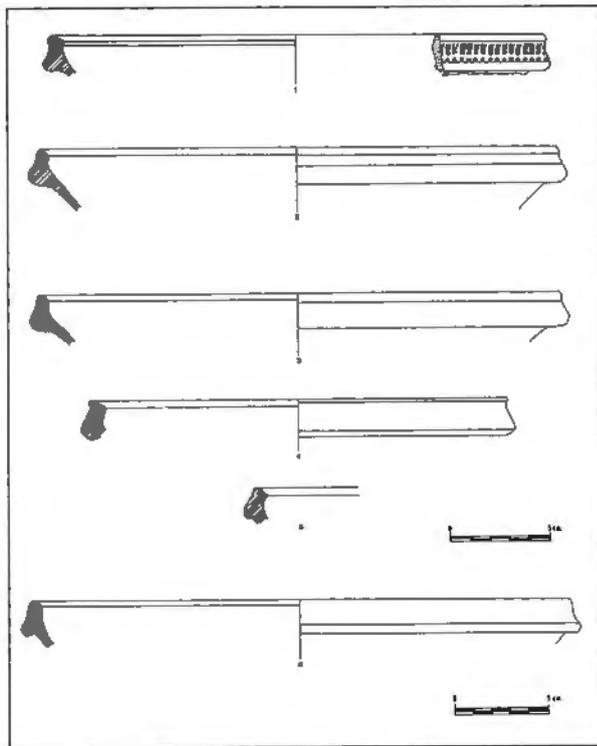


Lámina 5. *Late roman* C. Hayes 3 F (1-5); similar Hayes 3 D (6)

forma Hayes 3, pero sin coincidir plenamente con ninguna de sus variantes publicadas hasta el momento.

HO-82/15B-22 (lám. 5, n.º 3). Similar a la anterior.

HO-82/16D-178 (lám. 5, n.º 4). Similar al tipo Hayes 3D.

HO-82/Nivel superficial (lám. 5, n.º 5). Similar al tipo Hayes 3C.

HO-82/11-12D-145 (lám. 5, n.º 6). Similar al tipo Hayes 3H, aunque de paredes más finas. Posee una pasta de color naranja, propia de esta variante y que, según Hayes, podría ser indicativo de otro centro de producción.

LATE ROMAN D

Se trata de una producción que sólo llega de forma esporádica al Mediterráneo occidental durante la segunda mitad del siglo V e inicios del siglo VII (ATLANTE, p. 239).

Las tres formas citadas presentan unas características técnicas semejantes, con una capa de engobe rojo más consistente en el interior que en el exterior y pasta de color naranja con desgrasantes

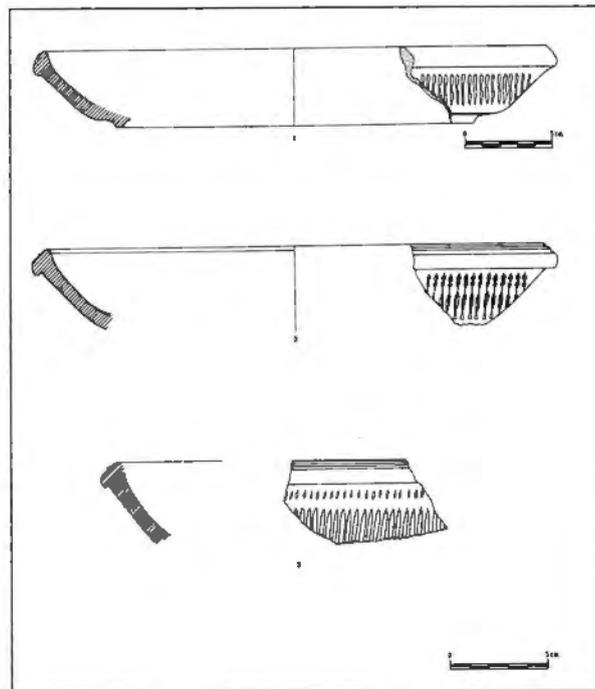


Lámina 6. *Late roman* D. Hayes 2 (1-3).

finos. Su única decoración consiste en una ruedecilla múltiple aplicada sobre la pared exterior. Las partes externas de los bordes presentan una decoloración o ennegrecido motivado por su colocación en la cámara de cocción.

En Cartagena sólo se conoce un ejemplar (Méndez, 1985, p. 147-148) procedente de la Plaza de los Tres Reyes.

HO-82/218; HO-82/59 (lám. 6, n.º 1). Perfil completo similar a la forma Hayes 1/2 (ATLANTE, CXXI, 4) datada en la primera mitad del siglo VI dC.

HO-82/373 (lám. 6, n.º 2). Similar a la forma Hayes 2, aunque presenta un labio pendiente no recogido por Hayes.

HO-82/16D-41 (lám. 6, n.º 2). Similar a la anterior.

CERÁMICAS COMUNES IBICENCAS

Las formas de esta producción individualizadas en las termas de la calle Honda poseen unas características técnicas que se corresponden con las descritas por Juan Ramón (1986, p. 30) para época bajoimperial y bizantina. Representan el 5 % del material importado (lám. 9, n.º 1), entre las que se encuentran jarras y cuencos. En Cartagena, las tenemos en el teatro romano, niveles 10.1-3 con una

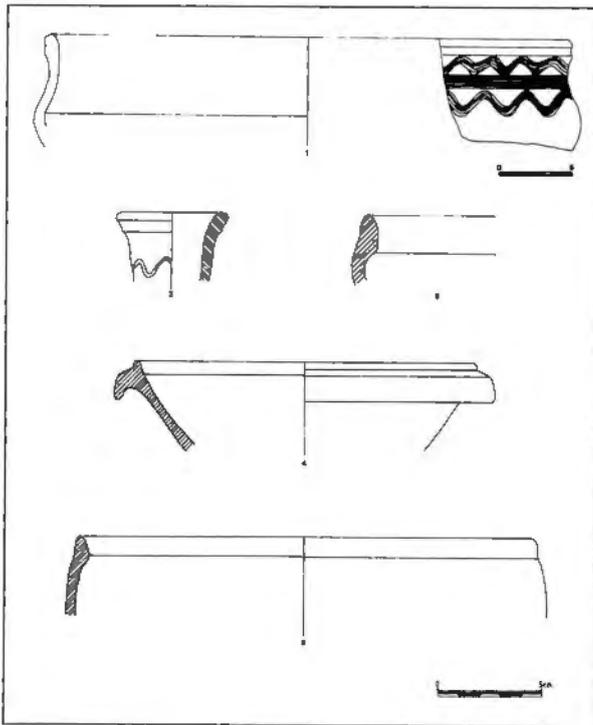


Lámina 7. Cerámicas ibicencas tardías (1 y 2); cerámica tosca (3); mortero africano (4); cazuela africana (5).

datación de finales del VI e inicios del VII, y en la calle Soledad asociadas a las formas más tardías de la *terra sigillata* clara D (H. 109, 107, 99, 91).

HO-82/511 (lám. 7, n.º 1). Cuenco con decoración a peine hacia el exterior compuesta por dos bandas de meandros que enmarcan una banda horizontal. Pasta beige, con numerosos desgrasantes calcáreos, algunos de gran tamaño. Morfológicamente podría asimilarse al grupo de los cuencos con pitorro vertedor (Ramón, 1997, fig. 15, C.205/119).

HO-82/17 D-34 (lám. 7, n.º 2). Borde de jarra ligeramente exvasado y engrosado hacia el exterior, con decoración incisa en la parte externa del cuello que forma una línea ondulada. Pasta depurada de color beige con inclusiones de cal. Se han documentado ejemplares similares en Ibiza y Formentera (Ramón, 1986, fig. 7, n.º 9-10) con una datación entre el 550 y 700 dC.

CERÁMICAS TOSCAS DE PROCEDENCIA POSIBLEMENTE ITÁLICA

Se trata de varios fragmentos de cerámicas realizadas a mano o a torno lento, cuyas superficies exteriores presentan un espatulado en sentido horizontal. Tipológicamente se pueden adscribir a las

formas individualizadas por Fulford (forma 8, fig. 56), Reynolds (HW2.1) o al tipo 22 del ensayo tipológico del CATHMA. Fulford propone una datación de finales del siglo V-600 dC (Fulford y Peacock, 1984, p. 161), situando Cerdeña o las Islas Eolias como probable lugar de origen. Su producción podría remontarse a finales del siglo IV o inicios del V, pero su difusión no comenzaría antes de finales del V dC (Reynolds, 1993, p. 149). En el Sur de la Galia se documenta en contextos del siglo VI (Bonifay *et al.*, 1989, p. 40), su área de extensión abarca buena parte del levante peninsular, sur de la Galia, Cerdeña y Carthago. En Cartagena aparece en la calle Soledad y en la Plaza de los Tres Reyes (Reynolds, 1993, p. 148).

HO-82/16-17 D-213 (lám. 7, n.º 3). Cazuela con pasta granulosa de color rojo amarronado hacia el interior y gris hacia el exterior. Desgrasantes de cuarzo y mica junto con algunas partículas oscuras y rojizas. Restos de espatulado hacia el interior y exterior.

CONCLUSIONES

Las intervenciones realizadas en el entorno de las termas no han detectado, por el momento, la presencia de niveles de habitación tardíos, siendo, sin embargo, frecuentes los vertederos con cronologías entre los siglos V-VII dC (Calle Palas, Cuatro Santos, Puertas de Murcia, Calle Jara, San Antonio el Pobre, Calle Duque, 33). La naturaleza del registro arqueológico compuesto por material cerámico muy fragmentado e incompleto que aparece asociado a abundantes restos animales, nos hace pensar que pudiéramos encontrarnos ante un vertedero que amortizaría la reestructuración de las termas de la calle Honda realizada en torno a los siglos IV-V dC (Ramallo *et al.*, 1996, p. 136-137).

El análisis de la *terra sigillata* africana D ofrece un amplio repertorio de formas que muestra una clara continuidad en la comercialización de esta producción entre finales del siglo V y primera mitad del VI dC, y el período de ocupación bizantino. Entre las formas más tempranas cabe destacar la Hayes 104A que, junto a la 91C, constituyen los tipos más representados; la Hayes 80B/99, documentada en Cartagena en contextos de la primera mitad del siglo VI (Ramallo *et al.*, 1996, p. 144); y finalmente las formas Hayes 93 y 104C, esta última se documenta en la ciudad desde inicios del siglo VI (Roldán, 1991, p. 311), hasta el final de la presencia bizantina (Ramallo *et al.*, 1996, p. 183). Junto a estos tipos aparece un conjunto muy homo-

géneo de formas relacionadas con el período de ocupación bizantino, entre ellas, la Hayes 91D, 105, 107 y 109, con una cronología de finales del siglo VI y primera mitad del VII dC, que marcan el final de las importaciones africanas.

De forma mucho más minoritaria, se documentan otras dos producciones de mesa fina, ambas de procedencia oriental. Se trata de *late roman C* y *late roman D*. Las producciones del área focense, si bien no constituyen una proporción significativa respecto a las cerámicas africanas, aparecen con cierta frecuencia en los niveles tardorromanos de la ciudad (Teatro, Plaza de los Tres Reyes, calle Soledad). Todos los ejemplares documentados en la calle Honda pertenecen a la forma Hayes 3. Los estudios realizados de esta producción en Cartagena (Méndez, 1983-1984) parecen centrar su momento de mayor difusión desde finales del siglo V y durante buena parte del VI. Mucho más residual es la llegada de *late roman D*, siendo los ejemplares que aquí se presentan el lote más numeroso encontrado en la ciudad, donde únicamente se conocía la existencia de un fragmento procedente de la Plaza de los Tres Reyes (Méndez, 1988, p. 147-148).

Junto a las producciones de mesa fina, también aparecen otras cerámicas minoritarias, en su mayor parte procedentes del norte de África, junto con cerámicas comunes ibicencas y cazuelas toscas de posible procedencia suritálica.

Los porcentajes de estas producciones (lám. 9, n.º 1) indican la preponderancia de los contactos comerciales con el norte de África, siendo las producciones de cerámica de mesa fina y común un comercio subsidiario dependiente de la comercialización del aceite africano que llega a gran escala durante buena parte del siglo VI e inicios del VII dC, especialmente en los grandes contenedores Key LXI, LXII y XXXII, y que van sustituyendo paulatinamente a los envases anfóricos orientales, como demuestran las excavaciones realizadas en el barrio bizantino del Cerro de la Concepción (Ramallo *et al.*, 1996, p. 152).

El comercio de productos procedente del Mediterráneo oriental debió canalizarse a través de la importante ruta comercial que durante la Antigüedad Tardía une Constantinopla y Cartago (Tortorella, 1994), actuando este último como principal puerto de recepción y distribución de las importaciones orientales. Cabe destacar la escasa presencia de cerámicas de mesa fina orientales respecto a los elevados porcentajes de materiales anfóricos de esta procedencia documentados en Cartagena. Se muestra una total supremacía de la *sigillata* africana en el mercado occidental que lle-

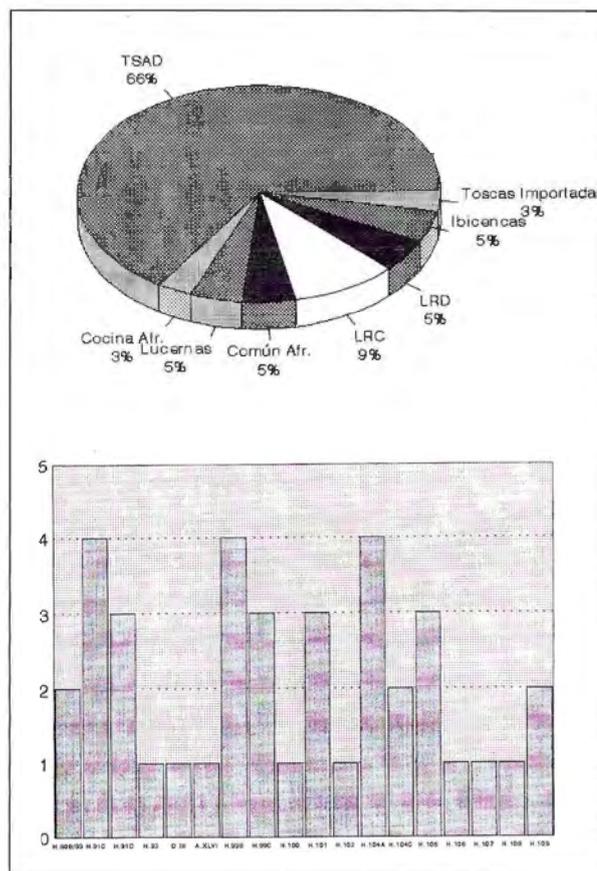


Lámina 9. Porcentajes de materiales importados (superior). Formas de TSA D (inferior).

gará a difundirse de forma importante por el Mediterráneo oriental desde mediados del siglo VI.

Otro punto de contacto comercial cuyo papel e importancia es difícil de valorar por el momento, lo constituyen las islas Baleares. La presencia de cerámicas comunes ibicencas en distintos puntos de la ciudad y del Levante peninsular junto con el hallazgo de cerámicas toscas de producción local características de los niveles tardíos de Cartagena (Laíz y Ruiz, 1988) en algunos yacimientos de Mallorca (Coll Conesa, 1995), indicarían la importancia del papel comercial de las islas durante este período.

Las evidencias arqueológicas parecen incidir en un importante resurgir de la actividad comercial del puerto de Cartagena desde mediados del siglo IV, especialmente durante el siglo V e inicios del VII. Paralelamente, se producen en la ciudad importantes remodelaciones urbanísticas que transforman su fisonomía, como el edificio comercial construido sobre los restos del teatro romano, la reestructuración de las termas de la calle Honda y la calle porti-

cada de la Plaza de los Tres Reyes. El estudio de las cerámicas importadas halladas en Cartagena destaca su papel como importante centro receptor de mercancías, que se distribuirían por buena parte del SE peninsular. Este desarrollo comercial de la ciudad en esta fase estaría vinculado al valor estratégico de su puerto y a su carácter de fortín militar y defensivo (Ramallo *et al.*, 1996, p. 1203-1204).

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD, C., 1991: *Cerámica importada romana de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza, 1991.
- AMANTE SÁNCHEZ, M., 1993: *Lucernas romanas de la región de Murcia*. *Hispania Citerior*, Murcia.
- ANSELMO, L.; PAVOLINI, C., 1981: Terra Sigillata: Lucerne. *Enciclopedia dell'arte Antica Classica e Orientale. Atlante delle Forme Ceramiche*, Roma.
- AQUILUÉ I ABADÍAS, J., 1989: *Un abocador del segle v dC en el forum provincial de Tarraco*, *Memories d'excavació*, 2, TED'A, Tarragona.
- ASQUERINO, M.º D.; Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía, *Saguntum*, 13.
- ATLANTE, 1981: Carandini (Ed.), *Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale. I. Atlante delle forme ceramiche, I. Cerami fine romana nel bacino Mediterraneo (medio tardo impero)*, Roma.
- BARBERÁ, M.; PETRIAGGI, R., 1993: *Le lucerne tardo-antiche di produzione africana*. *Cataloghi dei Musei e Gallerie d'Italia*. Roma.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1986: Cartagena Púnica, *H.º de Cartagena*, IV, p. 41-68.
- BOLUFER, J., 1994: Les ceràmiques tardanes importades (segles IV-VII de la N.E.) del jaciment romà de la punta de L'Arenal (Xàbia, Marina Alta), *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona.
- BONIFAY, M., 1983: Éléments d'évolution des ceramiques de l'antiquité tardive a Marseille d'après les fouilles de La Bourse (1980-1981), *RANarb*, 16, p. 285-346.
- BONIFAY, M. *et al.*, 1989: Importations de ceramiques communes méditerranéennes dans le midi de la Gaule (Ve-VIIIe siècle). *IV.º Congresso de Ceramica Medieval do Mediterraneo Occidental*, p. 27-47, Lisbonne, 1987.
- BUXEDA, J. *et al.*, 1997: Las cerámicas de la Habitación 39 de la basílica de Es Cap des Port (Fornells, Menorca): primeros resultados, *Arqueo Mediterrania*, 2, 229-248.
- COLL CONESA, J., 1995: Cerámica y evolución del patrón de asentamiento en el valle de Sollér (Mallorca, Baleares) (ss. IV al XII), *Actas del XXIII CNA*, vol. II, p. 395-420.
- GONZÁLEZ, R.; NICOLAU, A., 1995: Arqueología urbana en Barcelona, *Revista de Arqueología*, 171, p. 36-45, Madrid.
- GUMÀ, M.; RIERA, A.V., 1997: Las cerámicas de la habitación 39 de la basílica de Es Cap des Port (Fornells, Menorca): primeros resultados, *Arqueo Mediterrània*, 2, p. 249-268.
- HAYES, J. W., 1972: *Late Roman Period*, London.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R., 1996: *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo oriental en España. Estado de la cuestión.*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- LAÍZ REVERTE, M. D.; RUIZ VALDERAS, E., 1988: Cerámicas de cocina de los siglos v-vii en Cartagena (calle Orce-D. Gil), *Antig.crist.*, V, p. 265-301.
- LAÍZ REVERTE, M. D.; BERROCAL CAPARRÓS, M. C., 1991: Un vertedero tardío en calle Duque 33, *Antig. crist.*, VIII, p. 321-339, Murcia.
- LLINÀS I POL, J., 1997: La excavación de la carretera de San Martín de Ampurias, *AEspA*, 70, p. 149-169.
- MARTÍNEZ ANDREU, M., 1997: Las termas romanas de la calle Honda, *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas 1982-88*, p. 12-14.
- MÉNDEZ ORTIZ, R.; RAMALLO ASENSIO, S. F., 1985: Cerámicas tardías (ss. IV-VII de Carthago Nova y su entorno), *Antig. crist.*, II, p. 231-269.
- MÉNDEZ ORTIZ, R., 1983-84: Cerámica tipo late roman C en Cartagena, *Pyrenae*, 19-20, p. 147-156.
- MÉNDEZ ORTIZ, R., 1988: El tránsito a la dominación bizantina en Cartagena: las producciones cerámicas de la Plaza de los Tres Reyes, *Antig. crist.*, V, p. 31-164.
- PASCUAL, J.; RIBERA, A.V.; ROSSELL, M.; MAROT, T., 1997: Valencia i el seu territori: Contexts ceràmics de la fi de la romanitat a la fi del califat (270-1031), *Arqueo Mediterrania*, 2, p. 179-202.
- PERLZWEIG, J., 1961: *The Athenian Agora. Lamps of the Roman Period*, vol. VII, New Jersey.
- RAMALLO ASENSIO, S., 1990: Termas romanas de Carthago Nova y alrededores, *Anales de Prehistoria y Arqueología*, núms. 5-6, p. 161-178, Murcia.
- RAMALLO ASENSIO, S.; MÉNDEZ ORTÍZ, R., 1986: Fortificaciones tardorromanas y de época bizantina en el sureste, *H.º de Cartagena*, V, p. 79-98.
- RAMALLO ASENSIO, S. F.; RUIZ VALDERAS, E.; BERROCAL CAPARRÓS, M. C., 1996: Contextos cerámicos de los siglos v-vii en Cartagena, *AEspA*, 69, p. 135-190.
- RAMALLO ASENSIO, S. F., 1997: Cartagena en la Antigüedad: Estado de la cuestión. Una revisión quince años después, *Preactas XXIV CNA*, p. 181-194, Cartagena.
- RAMÓN, J., 1986: *El baix imperi i l'Època bizantina a les Illes Pitiüses*, Eivissa.
- RAMÓN, J., 1997: Niveles de época vándala de Es Castell (Eivissa), *Arqueo Mediterrania*, 2, Contextos ceràmics d'epoca romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X), p. 269-311.
- REYNOLDS, P., 1993: Settlement and Pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain) A.D. 400-700, *BAR International Series*, 588.
- ROLDÁN, B.; LÓPEZ, M.; VIDAL, M., 1991: Contribución a la Historia económica de Carthago Nova durante los siglos v y vi dC: El vertedero urbano de la calle Palas, *Antig. crist.*, VIII.
- ROLDÁN, B.; MARTÍN, M.; LÓPEZ, M.; VIDAL, M., 1996: Informe arqueológico sobre la excavación de urgencia de la calle Palas n.º 8 (Cartagena, 1990). Un vertedero urbano durante la antigüedad tardía, *Memorias de Arqueología*, 5, p. 240-247.
- TED'A, 1994: Vila-roma: Un abocador del segle v dC en el forum provincial de Tarraco (Hispania Tarraconensis), *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, p. 339-354, Barcelona.
- TORTORELLA, S., 1981: Ceramica da cucina, *Enciclopedia dell'arte Antica Classica e Orientale. Atlante delle Forme Ceramiche*, Roma.
- TORTORELLA, S., 1994: La ceramica africana. *Un bilancio dell'ultimo decennio di ricerche*.